



## Asociación para la Promoción Social Alternativa

### **Nuestra responsabilidad histórica es cuidar la vida**

Frente a los dolorosos hechos ocurridos en Silvia, Cauca, entre comunidades indígenas Nasa y Misak, expresamos nuestra profunda tristeza y preocupación, dado el contexto de violencia que en general soportamos como procesos de cambio en la intención de construir desde lo colectivo un país donde quepamos todos los pueblos en dignidad.

Lo ocurrido no puede ser asumido como un hecho menor, ni normalizado dentro de las disputas territoriales que atraviesan nuestras comunidades. Los diferentes pronunciamientos que se han hecho alrededor del conflicto que se presenta en Silvia, evidencian que este no es un hecho aislado ni reciente. Reconocemos que detrás de lo ocurrido existen disputas históricas sobre la memoria, la soberanía y las distintas formas de comprender la pertenencia a los territorios; pero que además se han atravesado decisiones institucionales que, lamentablemente, han profundizado las tensiones entre los pueblos Nasa y Misak en el Cauca.

Es allí, desde la ubicación histórica y desde la conciencia de lo que hemos caminado en juntanza, desde las heridas y luchas compartidas contra las dinámicas de despojo, colonialismo, racismo y exclusión violenta, que debe surgir la capacidad de trazar una alternativa de justicia histórica y comunitaria sin convertir al hermano en enemigo. La confrontación no puede sustituir la palabra, hemos aprendido de nuestros mayores y mayores, que implica el reconocimiento del otro y que el cuidado de la vida guía nuestros pasos de liberación. La defensa del territorio que históricamente han llevado a costas los pueblos indígenas no puede desligarse del cuidado de la vida.

Nuestras diferencias no pueden pretender resolverse con los mismos instrumentos de colonización y despojo que hemos enfrentado históricamente. Es precisamente sobre la comprensión de las realidades que configuraron esas intervenciones y, especialmente, el reconocimiento de sus consecuentes destierros, las bases sobre las cuales puede restablecerse la convivencia. El conflicto no es jurídico, es fundamentalmente político, en los términos de los pueblos.

En estos momentos de decisiones trascendentales que comprometen el futuro de todo el pueblo colombiano, donde es determinante actuar con la grandeza de nuestra diversidad y la fortaleza de nuestra articulación para derrotar el racismo, es imprescindible la presencia de los pueblos indígenas en el liderazgo de los horizontes de cambio que el país debe trasegar.

Creemos que el escenario de gobierno nacional que la Presidencia ofrece, es una oportunidad para recuperar la perspectiva del proyecto de cambio histórico que ha abanderado nuestras luchas comunes, para que desde esa convicción se puedan revisar los distintos factores de conflicto entre las comunidades Nasa y Misak, así como para determinar una postura coherente de la institucionalidad con base en el respeto a sus autonomías.

Confiamos en que la resolución justa de este conflicto trace una línea de comportamiento para situaciones similares que se presentan en diferentes territorios y poder armonizar la convivencia de comunidades indígenas, negras y campesinas, especialmente.

Ora 26a Nb. 40 – 85

E-mail: [minga@asociacionminga.co](mailto:minga@asociacionminga.co) [www.asociacionminga.co](http://www.asociacionminga.co)

Bogotá, Colombia